



Una Universidad para nuestros mares

Alberto Martínez Barbosa



Bajo la denominación "Universidad Marítima del Gran Caribe" se encuentra en proceso de estudio y elaboración un proyecto muy ambicioso en materia de educación superior, como respuesta a la necesidad de fomentar el desarrollo marítimo de todos y cada uno de los países de la cuenca del Gran Caribe.

Así como el Mar Mediterráneo, desde tiempos inmemoriales, signó la civilización occidental y fue llamado "Mare Nostrum" por los pueblos ribereños que supieron de su importancia, no sólo como fuente primigenia de alimentos sino como medio de comunicación y de comercio entre ellos, además de escenario de guerras por el predominio imperial a través de la consolidación del dominio del mar, podemos decir entonces que el mar Caribe está llamado a signar el progreso en el más importante centro de comunicaciones interoceánicas del mundo.

El Proyecto Universidad Marítima del Gran Caribe (UMGC) se fundamenta en

Capitán de Navío en retiro

Presidente de la Liga

Marítima de Colombia

los derechos y obligaciones de los Estados ribereños, lo mismo que en los inherentes a todos los Estados y los correspondientes al patrimonio común de la humanidad en la zona, incluyendo la cooperación internacional al tenor de lo establecido en aquellas normas, especialmente de las consagradas en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982, todo lo cual se sintetiza en la siguiente noción:

Poder marítimo: Posibilidades del Estado en el mar. // Capacidad, voluntad y acción de un Estado, en ejercicio de sus derechos soberanos, para utilizar, aprovechar y resguardar el potencial de recursos y usos legítimos de sus espacios marítimos.

Los Estados ribereños de la región del Gran Caribe tienen un vínculo común: el mar. Mas, no han logrado consolidar un sentido de identidad y de pertenencia en su entorno, por diversas razones de carácter geopolítico continental y mundial. En lo que concierne a los países del tercer mundo en este espacio del planeta, el tiempo transcurre en medio de expectativas basadas en la ayuda de los países desarrollados que permita cerrar la enorme brecha que los separa de éstos. Empero, aquella ayuda sólo llega a cuentagotas y a costa de grandes sacrificios de los agraciados.

Es hora de despertar del letargo y unir nuestros esfuerzos para aprovechar el inconmensurable potencial de recursos naturales, vivos y no vivos, y energéticos, así como los usos legítimos de aquel vínculo común, con el fin de coadyuvar al progreso marítimo de cada una de nuestras naciones e integrar a la vez el poder marítimo del Gran Caribe, para satisfacer los derechos fundamentales de nuestros pueblos y brindarles un mejor porvenir.

Pero, ¿cómo cristalizar esta idea? Ante todo, debemos tener en cuenta que para lograr la utilización racional del mar, es indispensable ampliar, profundizar y divulgar el conocimiento de los océanos; que el talento

humano especializado en materias marítimas y fluviales es muy escaso en Latinoamérica; y que la infraestructura educativa superior y técnica en ciencias del mar existente en la región se encuentra dispersa y sin cohesión alguna, amén del desconocimiento imperante en lo relativo a cifras sobre oferta y demanda de profesionales en esos campos.

Por otro lado, existe la Universidad Marítima Mundial (UMM), creada en 1983 en Malmö, Suecia, con el objeto de brindar la más alta especialización para implementar los convenios marítimos internacionales en beneficio de toda la comunidad del orbe, particularmente, en materias de seguridad de la vida y naves en el mar, protección del medio marino y eficiencia del transporte internacional y de los puertos. Desde entonces, las estadísticas arrojan escasos dividendos para los países latinoamericanos por distintos factores, a saber: barreras idiomáticas, alto costo de vida sueco, obstáculos para obtener becas y desconocimiento por parte de los educadores de los problemas y las necesidades sociales de los educandos.

De todo lo anterior, podemos concluir lo siguiente:

1. Para ampliar el conocimiento y aprovechar ese inmenso potencial sin degradar el

medio marino, se requiere primordialmente de una gama muy amplia de profesionales, egresados de una universidad especializada en materias maduras, cuyo proyecto educativo imprima a los egresados el sello indeleble de una formación integral y la voluntad indeclinable de servir a la comunidad. Una universidad que cubra los distintos campos de estudio del ámbito marítimo que nos ocupa o, en otras palabras, desde el punto de vista del uso multinacional del mar, y que involucre, además, lo concerniente a los ríos en el contexto hidrológico del cual forman parte intrínseca. Una universidad, en fin, que se adapte a los cambios que imponga el mismo desarrollo marítimo y que se proyecte a la vez virtualmente y a distancia.

Es pertinente precisar a esta altura que los resultados oceanográficos, científicos y técnicos únicamente pueden ser fructíferos cuando todos los especialistas en asuntos marítimos trabajan en estrecha colaboración, puesto que el mar constituye un todo cuyas aguas se mezclan y se desplazan, transportando de un punto a otro del globo detritos minerales y seres vivientes.

2. A través de las disciplinas del saber marítimo es posible fomentar la investigación científica como base insustituible del desarrollo y exigir, por ejemplo, que las tesis de grado versen sobre cuestiones que contribuyan al avance de los usos del mar, particularmente a la obtención de tecnología de punta, con el propósito de disminuir al máximo la importación -a precios exorbitantes- de productos que son elaborados con nuestras propias materias primas por los países industrializados que las adquieren a precios irrisorios.
3. Si contamos con talento humano de la misma región, especializado como queda dicho, hemos dado un paso gigantesco y trascendental hacia el progreso común y, con ello, al cierre de aquella brecha.

Fue con base en lo anterior que surgió la idea de crear una universidad de educación superior para lo superior, en este caso, lo marítimo, e iniciar el diseño del proyecto con la opción de que la UMGC se pueda convertir desde un principio, o más adelante, en una extensión de la UMM, antes mencionada, para lo cual se adelantan las gestiones pertinentes por los canales diplomáticos.

En 1996 tuve oportunidad de presentar dicha idea al Gobierno Nacional por conducto de una entidad oficial, pero las vicisitudes políticas del momento impidieron que prosperara. Un tiempo después, decidí retomarla con un grupo promotor al que se integraron los ingenieros navales Virgilio Avella Díaz y José Guillermo Páez Sánchez, dando inicio a otras importantes gestiones, así:

- Ante la empresa Environment de Colombia Ltda., en solicitud de auspicio, con resultados positivos.
- Ante la Fundación Mariano Ospina Pérez (FMOP) y la Comisión Fullbright de Colombia, logrando de inmediato el respaldo de estas entidades. Además, el doctor Mariano Ospina Hernández, Director Ejecutivo de la FMOP, adelantó una gestión exploratoria de colaboración en el Woods Hole Oceanographic Institution de los Estados Unidos de América, entidad que ofreció su apoyo en las etapas de estudios avanzados o en la operacionalización del proyecto.

- Ante la Liga Marítima de Colombia y la Sociedad Geográfica de Colombia.

En ambos casos, como era de esperarse, la respuesta fue favorable y por



ello se contemplan en el proyecto.

A fin de contar con la voluntad política del Gobierno, se envió una carta al Vicepresidente de la República, doctor Gustavo Bell Lemus, y se le solicitó iniciar las gestiones pertinentes a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y ante las entidades nacionales y extranjeras que puedan tener interés en contribuir a la financiación del proyecto.

El Canciller de la República, doctor Guillermo Fernández de Soto, mediante Oficio N° 11534 del 5 de mayo 2000, dio respuesta al Vicepresidente, informándole: *"(...) se han impartido instrucciones a nuestras Embajadas en Londres y Estocolmo para que se realicen las gestiones necesarias con el fin de propiciar el apoyo de la OMI y del Gobierno de Suecia al proyecto, el cual consideramos de gran importancia para nuestro país."*

Así mismo, el Almirante (r) Guidberto Barona Silva sostuvo una entrevista en Londres a principios de mayo del año en curso, con el Señor Jo Espinoza Ferrey, Jefe de Cooperación Técnica de la OMI para el Caribe, quien le manifestó el interés y el apoyo que está dispues-

to a brindar ese importante organismo mundial a este tipo de proyectos, concretamente en materias curriculares y en el envío de asesores para orientar la implementación académica.

Por otra parte, en desarrollo del Programa de Trabajo, se llevó a cabo un Seminario Taller de Universitología en la sede de la Fundación Mariano Ospina Pérez, bajo la dirección del doctor Miguel Ramón Martínez, Magíster en Dirección Universitaria, Experto en Comunicación Social y Teleducación y Economista.

Con la colaboración de la Cámara de Comercio Colombo-Centroamericana y la Liga Marítima de Colombia, el 12 de julio de 2000, en el Club Rincón Grande de Bogotá, fue presentado el proyecto al cuerpo diplomático de los países de Centroamérica, el Caribe y de otros países acreditados ante el Gobierno de Colombia, así como también a varios representantes de organismos multilaterales, del alto Gobierno, el Congreso de la República, la banca, la industria, el comercio y la prensa, entre otras entidades importantes y personalidades.

El diseño del proyecto se sustenta en los siguientes pilares:

Conceptualización

El proyecto se concibe bajo la naturaleza de una fundación, como organismo no gubernamental, sin ánimo de lucro, bajo el nombre de "Universidad Marítima del Gran Caribe" (UMGC), con sede en Colombia.

Se ha vislumbrado, en principio, que la ciudad de Barranquilla (puerto marítimo, fluvial y aéreo, industrial y cosmopolita) reúne excelentes condiciones para este tipo de entidades en la zona costera del Caribe y, por consiguiente, para ser la posible sede principal de la UMGC, con facultad para establecer subsedes o extensiones en otros lugares costaneros como Buenaventura o Bahía Málaga, a fin de atender a los países de la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), sin descartar la conveniencia de ubicar otras en distintas partes del Caribe.

Para llevar a cabo este proyecto existen dos opciones: la primera, crear la universidad en forma independiente, con apoyo de entidades públicas o privadas, nacionales o extranjeras; y la segunda, bajo la hipótesis de un convenio entre la Organización Marítima Intergubernamental (OMI) y los Gobiernos de Suecia y de Colombia, con el fin de convertir a la UMGC en una extensión o par-

te integral de la Universidad Marítima Mundial (UMM), cuya sede principal, como se anotó anteriormente, se encuentra en la ciudad sueca de Malmö.

La UMGC se concibe también desde la dinámica de la cultura, es decir, a partir de las diferentes formas como el hombre ha moldeado su mundo, transformado su realidad y construido su historia, para satisfacer el sistema de necesidades fundamentales de la persona y la colectividad.

La Universidad, como espacio específico de la cultura, tiene tres grandes responsabilidades que se traducen en la voluntad decidida para:

- La formación integral de la persona, teniendo en cuenta todas sus dimensiones, con énfasis en la idoneidad científica, tecnológica, ética y socialmente responsable.
- La producción de conocimiento científico, como fuente generadora de riqueza social, de creatividad e innovación y de humanismo integral.
- El servicio cualificado a la sociedad como extensión y aplicación del conocimiento para resolver los problemas de su entorno y los desafíos del mundo contemporáneo.

Contextualización

La universidad deseada y posible se ubica en una realidad concreta, caracterizada por múltiples problemas de índole humano, ecológico, económico, social, político, ético y cultural que demandan soluciones audaces, creativas e innovadoras, con nuevos paradigmas pedagógicos y educativos que permitan construir escenarios originales, dentro de la prospectiva del desarrollo humano sostenible, y teniendo en cuenta:

- Las relaciones de los procesos de la educación superior con los demás procesos que conforman las estructuras de la sociedad en su interacción con los sectores e instituciones de las comunidades nacionales e internacionales.
- El sentido y la orientación del proyecto pedagógico, académico e institucional de la educación superior, en relación con el proyecto histórico social de la nación colombiana y el correspondiente a los demás países del área.
- Las alianzas estratégicas y los convenios de colaboración que la nueva universidad marítima establezca con instituciones similares o afines en el ámbito iberoamericano y mundial.

Operacionalización

La puesta en marcha y la realización de los principios filosóficos, educativos, éticos y pedagógicos que orientan el proyecto institucional de la UMGC, tendrán como hilo conductor la reflexión pedagógica y la investigación formativa para fundamentar los procesos de enseñanza-aprendizaje, la producción y aplicación del conocimiento científico y el servicio cualificado a la sociedad, mediante las siguientes estrategias:

- La planificación estratégica, considerada como una epistemología de la acción académica, administrativa y social de la universidad, en donde la investigación y la evaluación de procesos se convierten en constantes de la gestión universitaria.
- La formación y actuación permanente del personal directivo, docente e investigador para garantizar la calidad de los procesos educativos, la producción de mediaciones pedagógicas y la consolidación de la comunidad educativa universitaria.
- El fomento y el desarrollo de los programas de bienestar armónico de todos los estamentos universitarios, de tal manera que se comprometan

en la formación integral, en la participación organizada y en la consolidación de una auténtica comunidad universitaria que se proyecte a la sociedad global

Finalmente, cabe destacar del proyecto los siguientes aspectos:

Objetivos

General

Establecer una universidad marítima con carácter internacional, cuya sede principal esté localizada en Colombia.

Específicos

- Ser punto focal de la Universidad Marítima Mundial.
- Considerar aportes de la educación abierta y a distancia en los diferentes niveles educativos, en la capacitación docente y en la formación continua del talento humano.
- Promover y facilitar el desarrollo de la educación virtual a distancia de las distintas disciplinas que involucra la esfera marítima, en el marco de un nuevo paradigma axiológico, e involucrando los conceptos de: Proyecto Pedagógico, Proyecto Académico y Marco Conceptual.
- Aprovechar el papel que asignan los organismos nacionales e internacionales a la educación en general y a la educación virtual, abierta y a distancia en particular.
- Ampliar el conocimiento marítimo a escala nacional y regional.
- Realizar cursos de postgrado para mejorar el conocimiento de los profesionales en los campos marítimo y fluvial.
- Satisfacer la demanda prioritaria de profesionales especializados en las diferentes actividades marítimas y fluviales, particularmente en oceanografía, arquitectura o ingeniería marítimas, administración marítima, derecho internacional marítimo, marina mercante y medio ambiente marino.
- Integrar la Universidad a la comunidad nacional e internacional.
- Constituirse en soporte para el desarrollo marítimo y fluvial de Colombia y de los países de la región del Gran Caribe.
- Establecer, como política de la universidad, que los trabajos o tesis de grado tengan por objetivo la solución de problemas del sector marítimo y fluvial.

- Cumplir con los objetivos establecidos en el Artículo 6° de la Ley 30 de 1992, sobre organización del servicio público de la educación superior.

Políticas

- Crear conciencia marítima.
- Aplicar la protección y la preservación ambiental al mar y a los ríos.

Estrategias

- Penetrar en el área de influencia mediante la utilización de los mecanismos más adecuados para divulgar los servicios educativos que ofrece.
- Comprometer a las entidades marítimas en el desarrollo de la UMGC y en el empleo de sus egresados.
- Optimizar la infraestructura, los programas y la preparación de los alumnos y del cuerpo docente.

Es muy importante que la comunidad marítima caribeña brinde su apoyo y colaboración para llevar a feliz término la magna obra de la Universidad Marítima del Gran Caribe, y que sepa que el proyecto está abierto a la participación de quienes lo deseen. •

